

VANGUARDIA

Crece riesgo de mora en préstamos al consumo en México: S&P

Eleva la banca provisiones ante pérdidas crediticias, por lo que se podría esperar cierto deterioro en carteras vencidas, advierte. Incumplimiento de vivienderas contribuyen a elevar esos depósitos.

El riesgo derivado del aumento en los préstamos al consumo otorgados por la banca, en particular los de nómina, crece. Siete de cada diez pesos de provisiones que ha creado la banca para enfrentar incumplimientos de pago están relacionados con los créditos de consumo, mientras sólo una cuarta parte corresponde a los llamados préstamos comerciales, en los que se incluyen los de las empresas de vivienda actualmente en crisis, mencionó un nuevo reporte.

"Aunque los bancos de México continuaron mostrando una rentabilidad adecuada y un nivel de mora manejable en el primer semestre de 2013, un incremento en las provisiones para pérdidas crediticias revela que se podría esperar cierto deterioro en las carteras vencidas", expuso la calificadora Standard and Poor's (S&P).

En junio, los pagos vencidos entre los usuarios de tarjetas de crédito llegaron a 14 mil 360 millones de pesos, 17 por ciento más que en el mismo mes de 2012, según la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. La cartera vencida en los créditos de nómina subió a 4 mil 94 millones de pesos, con un aumento anual, también a junio, de 37 por ciento, de acuerdo con la misma fuente.

Algunos participantes del mercado bancario podrían señalar los recientes incumplimientos de pagos de créditos por parte de las tres principales desarrolladoras de vivienda como la causa del incremento en las provisiones para riesgos crediticios que ha debido hacer la banca, pero es el aumento de los préstamos al consumo el que está detrás, comentó S&P.

La regulación bancaria obliga a las instituciones a constituir reservas para preservar su capital en caso de que incumplimiento en el pago de créditos. Actualmente los bancos tienen, en conjunto, reservas por un monto que supera el total de la cartera vencida.

Desde 2011 un alza en el otorgamiento de créditos a través de las tarjetas y de nómina comenzó a impulsar un crecimiento renovado en los préstamos al consumo, después de la caída derivada de la crisis de 2008, recordó la calificadora.

El crédito al consumo –que incluye tarjetas, nómina y préstamos personales– aumentó 24 por ciento en 2011 y lo hizo en 22 por ciento en 2012. Este año, anticipó Standard and Poor's, repuntará otro 20 por ciento, tasa ocho veces mayor a la esperada por la economía este año que, según cálculos privados y del banco central, repuntará entre 2 y 3 por ciento.

"Como nos ha enseñado la experiencia, el significativo crecimiento del crédito al consumo podría conducir a un incremento en la morosidad si la economía o las condiciones del mercado se debilitan", añadió S&P. Los bancos han vuelto más estrictos los requisitos para otorgar estos préstamos y dirigen sus estrategias a clientes tradicionales –de los que tiene historial de comportamiento de pago– en lugar de nuevos clientes. En el llamado "mercado abierto" –nuevos usuarios– el crecimiento "aun podría generar un deterioro en la calidad de los activos", consideró.

No disminuyen deudas

A pesar de las medidas de los bancos para contener los riesgos, la cartera vencida en el segmento de consumo de los bancos no es mucho más baja que antes de la crisis: la cartera vencida promedio antes de la crisis fue equivalente a 5.7 por ciento del total de préstamos otorgados, mientras el índice de 2011-2013 promedió 5 por ciento, apuntó.

El 4 de julio, Javier Arrigunaga, presidente de la Asociación de Bancos de México, atribuyó el aumento de la cartera vencida de la banca –que se sitúa en el nivel más alto en nueve años– al incumplimiento en el pago de algunos créditos de las tres principales empresas de vivienda, que se encuentran en crisis de insolvencia, y por la estrategia de algunas instituciones de ofrecer préstamos entre usuarios de menor ingreso y sin experiencia en el manejo de préstamos.

Las provisiones para pérdidas crediticias han aumentado en los últimos trimestres, en particular desde 2012, mencionó S&P. A pesar de que los recientes incumplimientos de las tres principales desarrolladoras de vivienda mexicanas contribuyeron al aumento de las provisiones, los créditos al consumo siguen impulsando la mayor parte de las reservas para pérdidas crediticias, afirmó. A junio de este año, 69.2 por ciento del total de las provisiones del sistema correspondía a créditos de consumo, en comparación con 24.3 por ciento para créditos comerciales, que incorpora a desarrolladores de vivienda, y 5 por ciento para hipotecas, añadió.